

Los trabajadores: motor de la nueva sociedad



Quien ha compartido una tarea común con monseñor Enrique Angelelli, puede testificar su definida personalidad, su amor a una causa que entrañablemente había abrazado hasta sus últimas consecuencias, que fué la de promover integralmente a la Juventud Trabajadora, de hacerle descubrir una nueva perspectiva, de su existencia humana y divina como hijos de Dios; de su papel protagónico que como conjunto social la clase trabajadora tiene en la Iglesia y en la comunidad.

LA CLASE OBRERA DEL MAÑANA

Monseñor Angelelli, como fiel discípulo de Cardijn, el fundador de la J.O.C., ha dejado indudablemente, en los ambientes populares de Córdoba, del país y de América Latina, huellas muy profundas por sus enseñanzas, doctrina y el testimonio personal de su martirio, que lo llevó hasta las últimas consecuencias de entregar su vida como un auténtico militante cristiano, que ya han recogido las nuevas generaciones para seguir las y practicarlas en nuestros días.

Mi amistad con monseñor Angelelli data del año 1952 en mi carácter de joven obrero que entra a militar en las filas de la J.O.C. juntamente con otros jóvenes de mi misma edad. Puedo decir

que durante más de 10 años compartimos con él muchas experiencias y convivencias en una comunidad, la Juventud Obrera Católica, que han marcado profundamente nuestras vidas, y por nuestro intermedio también ha llegado a plasmarse en los distintos ambientes en donde actuamos, por haber recibido personalmente los jóvenes trabajadores de ambos sexos, toda la enseñanza y asistencia espiritual, el ejemplo de vida, su clara visión de los acontecimientos históricos que se avecinaban tanto en la Iglesia como en la sociedad, como un verdadero visionario inspirado por el Espíritu Santo.

El nos decía siempre "como sea la juventud trabajadora de hoy, será la clase obrera de mañana", "hacia donde se incline la Clase Trabajadora, hacia allí se inclinará la humanidad", verdades estas que han tenido muy preocupados estos últimos años, tanto a los pastores de la Iglesia como a gobernantes, políticos y estudiosos de los problemas sociales.

Puedo decir que todo lo que yo he podido llegar a ser en la vida como persona, se lo debo a monseñor Angelelli, también todo lo que podemos haber hecho de positivo, como familia, con mi esposa (ella también fué jocista) y nuestros hijos, es producto de lo que monseñor Angelelli marcó profunda-

mente en nuestras vidas.

MATRIMONIOS OBREROS

Para él fué un ideal el de que se llegaran a concretar matrimonios entre jóvenes trabajadores militantes de la JOC, porque daba mucha importancia a la constitución de la célula familiar de la clase trabajadora dentro de la Iglesia como una garantía de la cristianización, de la evangelización, y el de "no desclazamiento", este fenómeno, claro, no lo veía como un factor de lucha de clase, sino como una fidelidad a una mentalidad, la que no se debía abandonar (traicionar) al adquirir una mayor promoción humana, cristiana y social.

La JOC, para Angelelli era eso, una escuela de formación y capacitación para la vida, abarcando todos sus aspectos. Los jóvenes obreros que reciben este beneficio, no es para ellos solos, sino que lo ponen al servicio de su propia clase, de la Iglesia y de la sociedad toda.

En nuestro caso particular, con mi esposa, monseñor Angelelli nos formó espiritualmente y técnicamente para la vida, bendijo nuestro compromiso y matrimonio, formando parte de numerosos matrimonios jocistas que han dado muchos frutos para la Iglesia y la clase trabajadora.

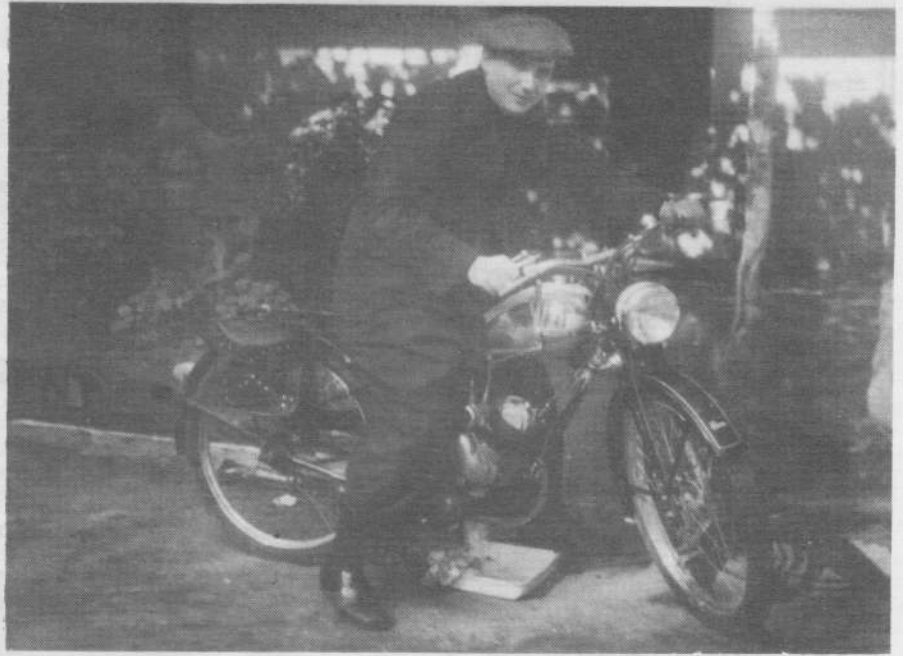
SU VISION LATINOAMERICANA

Recuerdo que en el año 1957, con motivo de la realización del Primer Encuentro y Congreso Mundial de la Juventud Trabajadora Mundial en Roma, él se "jugó" todo para que la Federación de la JOC de Córdoba pudiera participar, entonces nos dijo: "Es necesario que la JOC de Córdoba vaya a los pies del Santo Padre el Papa, a testimoniarle su adhesión, a llevarle los problemas y las inquietudes de la juventud trabajadora que son tantas, para que el Papa las asuma como fiel representante de Cristo".

Concurrimos 6 participantes de esta ciudad, con el resto de las otras provincias argentinas, aproximadamente 100 en total. Allí pude descubrir la visión mundial y de América Latina que monseñor Angelelli tenía, sobre todo de Latinoamérica. El que se había doctorado en Filosofía y Teología en el Seminario Pio Latino Americano de Roma, conocía muy bien la problemática Latinoamericana, de las angustias y problemas de estas naciones; y en el Congreso Mundial pude ver como las delegaciones de trabajadores de diversos países, entre los 65 que hubo representados, querían conversar con Angelelli de Argentina, porque seguramente veían en él al clarividente de la situación religiosa, política, económica y social de los países llamados sub-desarrollados o del Tercer Mundo.

LA RELIGION COMPROMETIDA

En él convergían la visión profética y mística de lo religioso con la temporalidad de los hombres, sobre todo de los pobres, de los marginados, repitiendo constantemente: "Nunca perdamos



Una imagen que sus obreros de la JOC no olvidarán jamás: en su moto "Providencia", que unicamente él podía hacer andar...

de vista lo siguiente: el hombre no puede ser un desencarnado, lo religioso no puede hacer perder de vista las necesidades más elementales de los seres humanos, menos de los pobres, sino que por el contrario, la religión debe servir para que el hombre se dignifique totalmente, humana y espiritualmente, logrando su promoción integral". "Los pueblos de América Latina sufren hambre, muchos no tienen ocupación, vivienda, educación etc... por lo tanto la Iglesia debe asumir un papel protagónico en América Latina y la Juventud Trabajadora y la Clase Trabajadora en su conjunto debe ser el motor que mueva a construir una nueva sociedad en América Latina, que sea más huma-

na, más solidaria y más cristiana".

El método jocista Ver-Juzgar-Actuar, hoy tomado incluso por PUEBLA demuestra la eficacia que tiene en el mundo del trabajo, a ese mundo al que Angelelli amó profundamente y al cual nos lanzó con entusiasmo a conquistar. Sus militantes esparcidos por los distintos ambientes obreros, sindicatos, cooperativas, centros vecinales, de Fomento, partidos políticos populares etc. hablan a las claras de que su ideal no ha muerto sino que sigue tan vivo como su recuerdo permanente.

Efrain Guzmán

"Es evidente que todo intento de auténtica renovación, lleva como precio el sufrimiento, la incompreensión y a veces hasta la calumnia; esto no nos debe hacer trepidar, sino que serena y firmemente sepamos comprometernos vitalmente con quienes sufren la desorientación en la búsqueda de la verdad; con quienes padecen hambre, miseria o injusticia en su vida; con quienes buscan una comunidad auténticamente más cristiana porque es auténticamente más humana; con quienes no quieren compromiso con la mentira, la mediocridad, la superficialidad y el conformismo cómplice".

(Homilía de Mons. Enrique Angelelli, Obispo Auxiliar de Córdoba, en el Día del Periodista - 6 de Junio de 1964)

ADHESION

AL QUE FUE ENTRE NOSOTROS SACERDOTE Y OBISPO

COMUNIDAD CRISTIANA "NTRA. SRA. DEL LORETO"
COMUNIDAD CRISTIANA RESURECCION DEL SEÑOR
COMUNIDAD CRISTIANA NTRA. SRA. DEL VALLE